

atrenas que padeció Jesu-Christo nuestro Señor, fue la de aquellas Inguías Reales que le pusieron, en la punta, en el Cetro de caña, Corona de penetrantes espinas, añadiendo la ceremoniosa adoracion, y saluracion: *Et genuflexo ante eum, illudabant ei, dices: Ave Rex iudaorum*. Pero en que estubo vivo de esta afrenta, y en lo ignominioso de las insignias? En la burla que hazian de su Reyno? En la fingida adoracion? Mas estubo (dize San Buenaventura) en querer la malicia dar à entender, que Jesu-Christo queria, y no podia Reynar: *Illudabant ei, tanquam regnare volenti, & non valenti*. Notefe bien. Que le pusieron en la mano? Vna caña, dize San Matheo: *Arundinem in dextera eius*. Vna pluma, dize la Raiz Griega: *Calamum*. Lo mismo, San Geronymo, y San Ambrosio: *Incipit non arundo esse, sed calamus*. Para que es esta pluma? De parte de Jesu-Christo (dize San Ambrosio) para escribir en los corazones sus preceptos, su amor, sus decretos, para el bien comun, como Monarca universal: *Calamus, qui præcepta Cælestium Scripturarum tabulis cordis inscribas*. Esta era la voluntad del Divino Rey; pero que hazia la malicia? Le adoraba, le saludaba, pero lo ofendia con la misma pluma: *Percutiebant caput eius arundine*. En que le llevaban con su malicia la pluma adonde era su voluntad, ofendiendo su cabeza: *Acciperunt arundinem, & percutiebant caput eius*. De fuerte, que no dexaban à Jesu-Christo escribir segun su amorosa voluntad, sino que abusaban de su pluma contra el mismo Rey! Pues en esto estubo lo mas sensible de la burla, dize el Serafico Doctor: porque daban à entender, que era falta

Matth. 27.

Bonav. med. vit. Chryst. cap. 76. Grat. in Matth. 27. Hieron. lib. 1. in Luc. 7.

Marc. 15.

Matth. 27.

de poder en Jesu-Christo, lo que era industria de su maliciosa voluntad: *Illudabant ei, tanquam regnare volenti, & non valenti*. Vease ya, si podia ser verdad su fingida adoracion?

20. De esta fuerte (Señor) se examina la moneda de la verdad, por el metal legitimo, por el debido peso, y por el sonido propio; pero examinada, y hallada ser verdad, obliga sin escusa à la execucion: *Si veritatem dico, quare non creditis?* Obliga à que se junten con las manos de Eliseo, para conquistar à la Syria, las manos, y la aplicacion del Rey: Obliga à que Moyses execute, con la vara del poder, lo que Aaron dize con la voz de la verdad: porque se hará el cargo, por la verdad conocida, en el juicio severissimo de Dios. O Señor! Así dezia el Santo Cardenal Damiano, à vn gran Rey: *Non quid es, sed quid in perpetuum futurus es, diligenter examina*. Mire V. Magestad (dezia) no lo que de presente es, sino lo que de V. Magestad ha de ser por vna interminable eternidad. Que será entonces? Qué será? Será Rey? O qué será? Segun huviere sido el sequito de la verdad hasta morir. O Dios, y Señor mio! Da luz especial à nuestro Catholico Monarca, para que conozca la verdad: dà auxilios poderosos à nuestro piadosissimo Rey, para que conociendo la verdad, la execute con Real, y Christiana resolucion: para que viviendo, y muriendo como buen Rey, sea Rey por toda la eternidad. O, así sealey en todos sea así, para que llegemos con tu gracia à alabarte, y glorificarte en la eterna felicidad de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Damian. 7. v. 15.



SERMON
SEPTUAGESIMO SEPTIMO,
DEL DOMINGO QUINTO,
DE PASSION,
Y TERCERO DE ESTE DIA.

EN LA IGLESIA DEL SACRO MONTE
de Granada. Año de 1676.

Quis ex vobis arguet me de peccato? Ex Evang. lect. Ioan. cap. 8.

SALVACION.



ioso pudiera parecer, que se predicara en el pulpito este dia, quando vemos, que la Iglesia Santa está predicando con estas eloquentissimas ceremonias. A que proposito son oy las mas retoricas voces, quando persuade mas el silencio eloquente de estos lutos? Debemos (Fieles) à nuestra Madre la Iglesia los carinosos officios tan de Madre, que no perdona à algun medio, para curar à los pecadores sus enfermos hijos. Mirad de la fuerte que en toda esta Quaresma ha sollicitado nuestro bien, embiando, mejor que Eliseo à su Giezi, varios Ministros Evangelicos, para que tocando con la vara de la verdad divina al pecador, que se halla muerto en la culpa, lo resuscitassen à la vida de la gracia. Oy parece que vienen como Giezi, diciendo: *Non surrexerit puer*, el pecador no se convierte, no resuscita. Así? Pues venga el mismo Eliseo: venga Jesu-Christo nuestro Señor en las sentidas memorias de su passion, y muerte: ponga sus ojos sobre los ojos del pecador: esto es, prediquefseoy à los ojos (dize la Iglesia) pues no basta averse predicado tantas veces al oido. Pongase à la vista del Christiano vn velo negro, que demas de representar mi luto por mi difunto Esposo, predique, diga, persuade, que el velo negro de la culpa impide

ver à Dios en el Altar de la Gloria, y es estorvo para que sean oidas las oraciones de los pecadores. Predique este velo la fealdad del alma, que está en pecado. O Fieles, y lo mucho que predicán estas ceremonias sagradas! 2. Aun en el antiguo Testamento vsò Dios nuestro Señor de esta admirable traza para persuadir alguna cosa à los hombres. Veréis al Profeta Ahasias andar tres dias despuado por las calles, y plazas de Jerusalen, para señal del castigo que queria Dios embiar à los Egypcios, y Etiopes: Jeremias, sin hablar palabra, muestra vn caliz en la mano, para significar la indignacion divina: Otra vez camina con vn cadenas, para mostrar el cautiverio q̄ amenazaba à los idolatras. El Profeta Ahasias, dividió en doze partes la capa de Jeroboam, para dar à entender, que se avia de dividir el Reyno de Salomon. Así, pues, la Iglesia Santa, para significar, que el pecador, si no se enmienda, será con severidad castigado, privandole de ver à Dios para siempre: para decir, que será llevado à vna eterna captividad, y que beberà del vaso de la indignacion divina: para denotar, que será dividido del Reyno de los Cielos, pone à la vista este velo, que nos priva de ver el Altar, y divide entre el Altar, y nosotros. O, lo que predicán (buelvo à decir) estas ceremonias! O, como no quisiera que nos sucediesse con ellas; lo que dixò San Agustín

4. Reg. 4.

Quaresm. T. 1. cap. 1.

Gg su-

Aug. 1787. 24.
in Ioan.

lucede con los milagros de Jesu-Christo nuestro Señor, que por frequentes, ni se olvidan, ni aun se repara en ellos! Venos vn año, y otro venir de luto los Altáres, y no causa novedad, porque lo vemos todos los años, con la continuacion no se repara, ni con el viso se considera lo que pretende la Iglesia con estas demostraciones.

3 Pero aun es mas que lo dicho lo que pretende la Iglesia, porque intenta, con este ademan tan retórico, y eloquente, mover los animos de sus hijos a tomar vengança de las culpas, que dieron afrentosa muerte à su Esposo, y nuestro Padre. Esto es lo principal que intenta, quando viste estos funestos lutos, que (como dixo el otro Poeta) mas irrita los animos lo que se representa a los ojos, que lo que solamente se propuso a los oidos: *Sergius irriant animos immissa*

Orat. de Ar.
Post. 7. 189.
Ithas

per aurem, quam qua sunt oculis subiecta fidelibus. Que bien lo dice lo que refiere Plutarco! Assaltó, impeniadamente, Cleomenes a la Ciudad famosa Megalopolis. Entróla, dióla a saco, y la dexó destruida. Llegó la noticia al Rey Antiocho, hizo al punto que se juntasse el Pueblo, y para mover los animos a la vengança justa, dispuso que hiziesse Arato vna oracion. Subió (dize Plutarco) el Orador al pulpito: *Cum Aratus, de summa rerum diciturus, pulpitum conscendisset.* Cubrió con vn velo el rostro: *Clamzde circa faciem abvoluit;* y estuvo así mucho tiempo sin moverse, y sin hablar palabra. Admiró al Auditorio vna suspencion tan grande, porque esperaban vna oracion eloquente. Pidieronle, que empezasse, porque tenia suspensas las atenciones; y entoncez, de embozandose, dixo estas solas palabras: *Megalopolis a Cleomene deiecia corrui.* La gran Ciudad de Megalopolis está relucida en ceniza. No dixo mas; y se baxó del pulpito, dize Plutarco; pero fue tanto lo que movió con aquel sentido ademan de cubrirse el rostro, y suspenderse, que deshecho el Pueblo en dolor, bolo a tomar las armas al punto para la vengança.

Plot. in vit.
Cleom.

4 Pues ora, Fieles: quien quitó la vida a Jesu-Christo? Quien echó por tierra aquel la animada Ciudad de nuestro refugio? Los pecados nuestros. Si, almas, nuestros pecados, di-

ze llamas: *Attritus est propter scelera nostra.* Pues quando la Iglesia pretende que nos irritemos contra estos enemigos, que haze? Mejor que Arato, cubre tu rostro con estos velos tristes llama, y suspende las atenciones con estas ceremonias, para decir: *Hombres, almas, nuestros delitos vienen a nuestro Dios, en un palio.* Ea, que sobran las mas eloquentes voces, para mover los animos de los Fieles. Qué resta, sino que tomemos las armas? Al arma contra las culpas, dize con estos lutos la Iglesia. Por esso canta oy vn Evangelio, en que muestra Jesu-Christo nuestro Señor la inocencia de su purissima vida: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ninguno (dize) podrá vencerme de pecado; y para que al verime morir, sepan, que muero, no por las culpas que no puedo tener, sino muero por causa de sus culpas, que son las que me quitan la vida. Esto es verdad, y si lo es (dize su Magistad) por que no me creéis? Como si dixera: por que no os armáis contra los vicios que me crucifican? Importa tanto que atendáis a esto, que es señal de predestinacion el atender a mis voces. Pero ò mundo! O pecador! De palabra injurias a su Magistad, llamandole endemoniado, y Samaritano; y pasan a la obra, tomando piedras contra Jesu-Christo: aunque para esto les bastara echar mano de sus mismos corazones. En fin, salióse el Señor del Templo, que no vive en el alma que le desprecia. Esta es (Fieles) la letra del Evangelio: esto lo que la Iglesia predica; y aunque bastaba para nuestra refermacion esta eloquencia muda, veremuz para emprenderla con eficacia, que verdad es la que nos propone Jesu-Christo nuestro Señor. Para el acierto, y el fruto que deseo, necesito de la divina gracia. Pidamosla por medio de la Madre de la verdad.

Maria Señora nuestra: digamos: *Ave MARIA.*



Quaresm. Tom. II.

fuerça de la razon, sin otras armas. *Obsecro ut venias ad me, & Aman tecum.*

6 Este es (Fieles) el estilo de la Verdad, y el que vta Jesu-Christo Señor nuestro, sus Ministros, y la conciencia, quando salen a campaña contra la Mentira del Demonio, del Mundo, y del Apetito. Ved a Jesu-Christo Señor nuestro contra el Demonio. En el Thabor trata con Moy-

Luc. 9.

Ioan. 12.

Aug. 4. 5. 8. de
nov. Trinitatis

Ath. 2.
Lyra Levit. 18.
ex Isoph.

1. Reg. 2.

Occurr. in
d. 2.

Si veritatem dico vobis, quare non creditis mihi? Ioan. 8.

6. I.

SALE LA VERDAD A VENCER
con la razon a la Mentira.

5 D Os Ejercitos encontrados salen oy a bien renida campaña en el campo de la Catholica Iglesia; y estos son: el Ejercito de la Verdad, y el de la Mentira. Al de la Verdad componen, Jesu-Christo nuestro Señor, sus Predicadores, y la conciencia de cada vno: el de la Mentira se forma del Demonio, del Mundo, y del Apetito. No teme la Verdad salir a la campaña; porque demas que dixo Tertuliano, que no ay cosa mas afrentosa para la Verdad, que el no dexarla salir: *Nihil veritas erubescit, nisi abscondi,* sale confiada, y aun desnuda, porque sin mas armas que la razon, espera defenderse, y triunfar de la Mentira. Combido Esther al Rey Assuero a vn combite que avia prevenido; y es digno de reparo ver, que le diga fe confianza a su privado Aman: *Obsecro, ut venias ad me hodie, & Aman tecum, ad carosivium, quod paravi.* Qual era el intento de Esther? Defengañar a Assuero, mostrandole la tiranía de Aman contra el Pueblo de Dios, para que se revocasse el Decreto firmado ya de que muriesen todos. Pues para esto no fuera mejor que hablasse a solas al Rey? Para que quiere que vaya Aman al combite? No sabe, que es su enemigo? No conoce su malicia, siempre ingeniosa? Luego estando presente, podrá desvanecer sus intentos. Aman ha de venir, dize Esther: *Et Aman tecum;* y lo dize prudentissimamente. Vease como. Si Esther hablasse a solas a Assuero, ya consiguiera lo que pretendia, en beneficio del Pueblo de Israel; pero pudiera juzgarse que seria a fuerça de ruegos, y carinos. Pues esto no, dize prudentissima Esther: hallese presente Aman, sea enemigo, alegue razones, para que al ver el vencido, se conozca que no le venci con los carinos, y ruegos, sino con la razon, y su fuerça. Venga al combite Aman, que quiero triunfar de su tiranía, con la

Tert. lib. adv.
Valer.

Esther 5.

Orig. hom. 7. in Genf.

Ap. Rad. ser. 1. Domin. Pass.

Vid. Disp. ser. 14. & ser. 49.

Joan. 14.

Matth. 22. Elian. lib. 14. cap. 34.

Santo Job, que no se escusó de oír, y dar razon á su esclavo: *Si contempsí subire iudicium cum seruo meo*: porque el espíritu superior, el dictamen de la conciencia no niega la razon, porque obra á su esclavo el apetito, para convencerlo á fuerza de razon: *Si contempsí subire iudicium cum seruo meo*.

7. Ea, Catholicos: esto es lo que oy viene pretendiendo la verdad. No oís á Jesu-Christo pidiendo vna razon? *Si veritatem dico, quare non creditis mihi?* Si es cierto que os digo la verdad, dezid, por qué no me creéis? Por qué no me seguís? Si creéis á los Maestros en sus ciencias, á los Artifices en sus obras, á los experimentados en sus experiencias: por qué á mi no me creéis? *Quare non creditis mihi?* Por qué (Christianos) no seguís la verdad que professáis? Yá responde San Antonio de Padua: *Soli Christiani Christo credere dedignantur*. Aora la razon: *Credunt demoni, credunt mundo, credunt carni: soli veritati credulitas denegatur*. La razon (dize) de no seguir á la verdad en Jesu-Christo, es porque siguen á la mentira en el demonio: *Credunt demoni*. No siguen la verdad en el Predicador, porque siguen á la mentira en el mundo: *Credunt mundo*. Y no siguen la verdad de la conciencia, porque siguen la mentira del apetito: *Credunt carni*. Ea, pues, vengan oy á publica campaña, la mentira del demonio, del mundo, y del apetito, que sale á triunfar de esta mentira, la verdad de Jesu-Christo, del Predicador, y la conciencia, con las azeradas armas de la razon. Empezemos por la verdad de Jesu-Christo.

§. II.

LA VERDAD DE JESU-CHRISTO triunfa con la razon de la mentira del demonio.

8. ES Jesu-Christo nuestro Señor la verdad misma: *Ego sum veritas*. Quanto ensena es la verdad, como lo confessaron sus mismos enemigos: *Viam Dei in veritate doces*. Y si allá los Egypcios ponian pendiente al pecho del Superior vna imagen del Sacerdote, con esta inscripcion: *Veritas*, la verdad: mas bien podemos

atenderla nosotros en el pecho de nuestro Redemptor. Confíte esta verdad, en quanto mira á nosotros, en la seguridad de la doctrina que ensena, y en la firmeza de las promessas que haze. No hablemos de lo primero, pues todos los Catholicos creen lo que dize Jesu-Christo, y les propone la Iglesia: de lo segundo si. Promete Jesu-Christo nuestro Señor á quien guardare su Ley, todas las felicidades, y la eterna felicidad. Pregunto: son firmes estas promessas? Afrenta es de los Christianos, que se anessen preguntar, y probar vna verdad tan cierta. Primero saltar á el Cielo, y la tierra (dize el Señor) que falten mis palabras: *Celum, & terra transibunt, verba autem mea non transibunt*. Vease si ha faltado á alguna palabra fuya. Si promete á David, que naceria de su descendencia, sabemos, que nació hijo de David. Si promete á Simeon, que antes de ver la muerte avia de ver al Autor de la vida, no solo le ve, sino le tiene en sus brazos: porque aun haze mas de lo que promete. Si dá palabra á Ezechias de que los Asyrios no entrarian en Jerusalem, vemos, que no solo no entraron, sino embia vn Angel que quite la vida á ciento y ochenta y cinco mil Asyrios en vna noche. Si ofrece, que florecerá la vara del que elige para Sumo Sacerdote, no solo florece, sino lleva frutola vara. Si promete, por boca de Eliseo, agua para focorrer la sed de los otros Reyes que iban contra Moab, no solo les dá la agua, sino la victoria. No nos cansemos en probar vna evidencia. Este es el estilo de Dios, sin que aya, ni pueda aver quien pueda poner duda en su verdad.

9. Pues aora, Catholicos: si es verdad, y no puede dexar de serlo, que son firmes, y seguras las promessas de Jesu-Christo: por qué no le seguís? Por qué no le obedecéis? Por qué no os fiais? Por qué no os hazeis dignos de sus promessas? *Quare non creditis mihi?* San Antonio de Padua ha respondido: *Credunt demoni*: porque siguen, y obedecen al demonio, de quien se fian. Y por qué? Embieze vâ la bateria de la razon. Es el demonio firme en lo que promete? Es seguro? Os fiais de él, porque cumple lo que dize? O quantos se ha-

Luc. 21.

Psal. 131.

Luc. 2.

4. Reg. 19.

Num. 17.

4. Reg. 3.

Vid. Disp. ser. 4. n. 11. & 14. & 37. & n. Vid. Inc. ser. 5. n. 17. fin.

llan

llano y en las eternas llamas sin remedio, engañados de sus promessas. Qué dize de el el Espíritu Santo: *Serpens erat callidior*; que la serpiente, no tanto la material, quanto la espiritual, que es el demonio, era vn centro de altucias, y de engaños; que fue lo que mas claro le dixo Dios, quando despues de aver pecado á dan, pronotificó, que andaria sobre su pecho: *Supper pectus tuum gradieris*: porque (como explica San Geronimo) todos los pasos del demonio son como de serpiente, bueltas, y rebueltas, parece que vâ á vna parte, y vâ en la verdad á otra: *Quod vides gressus eius nequie, et fraudes essent*. Es el arco malo, que dixo el Profeta Oseas, que apunta á vno, y dá en otro: *Fasti sunt quasi arcus dolosus*. Es el viento Aquilon, que dixo el Eclesiastico, que yela las corrientes para que parezcan firmes con lo que engaña á los que viven sin cautela: *Ventus Aquilo flavit, & gelavit chrystallus ab aqua*. O, que es todo vna mentira!

10. Pero vamos prácticos. Diga Adán si le cumplió alguna cofada las que le prometió. Prometióle, que no moriria, si comiesse del arbol velado: *Nequaquam moriemini*, y en verdad que murió Adán, Prometióle, que seria como Dios: *Eritis sicut Dei*; y la divinidad que halló, fue la esclavitud. Levantense todos los demas que se han fiado del demonio, y digan: qué promessa les ha cumplido? No es verdad que les prometió deleytes, y hallaron pesares? No es verdad que prometió honra, y les dió ignominia? Prometió descanso, y hallaron trabajos? Prometió alegrias, y hallaron tristezas? A quantos prometió vida larga, y tiempo para llorar sus culpas, que se hallaron burlados con desgraciada muerte? Ves (Catholico) las bueltas de esta serpiente? Ves el engaño de este arco traydor? Ves la ficcion de mostrar en las corrientes firmezas? Pero no quiero mas testigo, que á ti mismo. Dime, te ruego: has visto cumplida alguna palabra del demonio? Quando te has fiado por lo que llamaba estimacion, interés, gusto, has hallado sino lo contrario? Desentraña bien lo que te ha ofrecido, y le verás falso en todas sus promessas. De-

Genf. 3.

Genf. 3.

Hieron. ibid.

Off. 7. Cornel. ibid.

Ecles. 43.

Mug. Card. ibid.

Genf. 3.

Quaresm. I. q. 11.

sentran lo que ofrece, y no dudo cobres horror con el delengano, á lo que con el engaño te inclinas.

11. Es muy digno de consideracion vna ley del Deuteronomio. Mandaba Dios, que si algun Soldado de su Pueblo cautivale en buena guerra alguna muger hermosa de las Genticas, y quisiese casarle con ella, lo pudiesse hazer: con tal, que antes le cortalle á navaja los cabellos, le cortalle las vñas, y le quitele el vestido, la dexasse vn mes llorar á sus padres; luego pudiesse passar á casarle con su cautiva: *Rades casuriam, & concucides vnaque, & deponet velum in qua capta est, sicut vit parva, & matrem suam vno mense, & postea iterabis ad eam, & erit uxor tua*. Karo aparato de ceremonias para este matrimonio! Pero veamos: No era Dios prohibidos estos matrimonios con Genticas á los de su Pueblo? Consta claro del 24. del Exodo, y 7. del Deuteronomio mismo: *Neque sociabitis cum eis coniugio*. No era el fin de esta prohibicion apartar á su Pueblo del peligro de la Idolatria? Es texto expreso, y lo observó Santo Thomas: *Propter periculum scilicet hominis, ne inducerentur in idolatriam*. Pues por qué aora les permite Dios que se caien? Aunque les quiten los cabellos, las vñas, y el vestido, no se quedan mugeres Genticas como antes? Es el permiso, porque siendo la muger aora esclava, no persuadirá facilmente la idolatria? Dezia lo Olearro; pero aunque venga esclava, quien no ve, que passâ á compañera, y muger, dexandose en pie el peligro, de que es buen escarmiento Salomón? Dâ acaso Dios esta licencia, porque aquellas ceremonias eran indices de renunciar la muger la idolatria? Así Santo Thomas, y el Cardenal Cayetano. Pero aun tuvo Dios otro fin, dixo el grande Expositor Lorino. Qual? Poner horror al Israelita, para que no se casase. Como? Con no dâ licencia, sino con aquellas ceremonias. Así conabase el Israelita á su esclava, por verla tan hermosa, y con el adorno. Pues dize Dios: quitele el vestido que la adorna, quitele los cabellos, y vñas que la hermosean, llóre vn mes para que se afeemas, y con esto hallará el Israelita el delengano en lo mismo que ape-

Vid. hic. ser. 16. à num. 15.

Deut. 21.

Exod. 24. v. 16. Deut. 7. v. 3.

D. Thom. 1. 2. q. 103. art. 4. ad 6.

Olearro in Deut. 21. ad mar.

3. Reg. 21.

D. Thom. ubi sup. Cayet. in Deut. 21.

Ge 3,

16.

de la Simia. Por esso llamó nuestro Salvador à sus Predicadores, sal: Vos estis sal terra, porque con la verdad, con el consejo, con la reprehension, como con sal, escuecen; pero à quien? La sal no escuece, sino donde ay herida, y corrupcion: no escuece, aunque esté mucho tiempo en la mano, si está sana. Tu corrupcion es la que aprehende infuible la acrimonia de la sal. No huviera corrupcion de costumbres, y elmáras, que te preservara la sal de corrupcion. Mas. Vos estis sal. La sal, si se echa en la água, esta la recibe, y tomá el sabor; pero si cae en el fuego, la haze saltar. En la água de corazones dociles, se recibe la verdad con estimacion, y toman las costumbres el sabor de la doctrina; pero los corazones con fuego de ira, de luxuria, de codicia, arrojan la sal de la doctrina, y verdad, con impaciencia, y desprecio.

16 Sepamos por qué? Quare: Dixolo yá San Antonio de Padua: *Credunt mundo*. La causa es, que hechos los oidos à la mentira del mundo, y sus lenguages, no quieren, sino lo que está con él. *Credunt mundo*. Ay, almas! que miente el mundo. No lo conocis? A qui de la razon. Vengan aqui ellos que mas se venden por amigos, los que mas prometen, los que lifonean mas: estos por cuyo respecto, amistad, o temor, desprecias la Divina Ley. Dime, Catholico, has hallado verdad en estas, que parecian finezas? Diganlo tus experiencias en la ocasion. El Santo Job lo dirá: *Fratres mei praterierunt me, sicut torrentes qui rapiunt pertransitu in convallibus*. Mis hermanos, mis amigos, se portaron conmigo, como vn rapido torrente, que passa por vnas valles. Aqui se lamenta Job (dize Hugo Cardenal) de que no le socorrieron sus amigos en la afliccion. *Obstendit se ab amicis derelictum*. Mas por qué explicaua desamparo, comparandoles al torrente? No vemos, que el torrente fuele dar aguas al pasajero, para su alivio? Es así, dize Hugo; pero quando dá estas aguas? En el Invierno, quando la sed es menor, y ay aguas à cada passo; pero llegue el Verano, llegue la necesidad: está seco el torrente, aunque se abra de sed el pasajero. Dize, pues, el Santo Job, y puede dezirlo qualquiera ex-

Matth. 5.

Job 6.

Hug. Cará. ibi.

Simil.

perimentado: los amigos del mundo; han tido para mi torrentes de Invierno, que me faltaron en la mayor necesidad: *Præterierunt mi sicut torrentes*. En el Invierno de la abundancia, quando no los avia menester, me ofrecieron muchas corrientes de promesas; pero fueron aguas de torrente, que en la necesidad me faltaron. Hugo Cardenal: *Sicut torrentes, qui abundantia re pluvia sunt, desiciente, desierit: sic qui amici sunt mensis, sicut fortuna*. Por esso les llamó Jeremias, aguas de mentira, aguas infieles: *Falsa est, quasi mendacium aquarum infidelium*: porque (como explico Lyra) son aguas de torrente, que saltan en la necesidad del Verano, à lo que prometian en la abundancia del Invierno: *Dicuntur aquae infideles torrentes, qui ad tempus fluunt aquae, quae adveniente siccitate desecantur*. Y ay quien se fie de semejantes amigos, y palle à ofender à su Dios, por complacerles: *Quare?*

17 Mas. No solo hallarás, que te falta el mundo en la mayor necesidad, en el trabajo, en la afliccion, en la muerte; pero diga tu experiencia, si has hallado fidelidad en él, cesando el interés, ó la dependencia? Qué bien responde el caso de Dagon! No fuiró Dios nuestro Señor, que pusiessen los Filisteos, suldolo junto al Arca, y al amanecer hallaron à Dagon en el suelo. Bolvieronle à poner en el Trono; pero bolvió Dios la noche siguiente à derribarle. Ea, Filisteos, ved en el suelo à vuestro Idolo: qué hazeis? Allí se le dexan: *Remaneras in loco suo*. Ay caso mas extraño! Pues? Y aquella veneracion? Y aquel obsequio? Llegad, llegad à levantarle, como la primera vez. No lo hazen. Qué digo? Ni aun por los vmbrales passan: *Propter hanc causam non calcant super limen*. Hombres, reparad, que es esso vuestro Dagon. No me oyen. Qué es la causa? Hallalo en el Texto mismo. Es así, que es Dagon el Idolo que fue de su carño, y por esso le levantaron la primera vez; pero al verle la segunda, como estaba: Dizelo el Texto: *Porrò Dagon solus truncus remanerat*. Estaba el Idolo hecho vn tronco. Mas claro agora: *Dua palma manuum eius abscessit erant*. Estaba Dagon la segunda vez sin manos. Pues como avian de hazer caso de Dagon? En la vez primera, aunque le vieron caido, tenía

Hug. ibid.

Jerem. 15.

Lyra, ibid.

1. Reg. 5.

2. Reg. 10.

ma

manos: por esso le asistieron obsequiosos; pero al verle sin manos la segunda vez, ni le asistien obsequiosos, ni aun passan por sus vmbrales: *Propter hanc causam non calcant super limen*. O mundo falso! Mundo engañador! O amidades mundanas engañosas! No es verdad (Fieles) que solo dura el agrado, y el obsequio, mientras duran las manos al amigo? No es verdad; que en faltando las manos, la dependencia, el interés, ni aun passan por los vmbrales? Luego no ay razon para saltar à Dios, por no saltar à vn mundo tan falso? *Quare?*

§. IV.

DESCUBRESE MASA
la mentira del mundo, para que se vea mas clara la verdad.

18 Pero aun mas deseo que conozcas la falsedad del mundo. Repara (Catholico) con vn poco de atencion, en sus lenguages: qué oyes, sino vna confuscion de Babel? Dios confundió las lenguas de los que en Babel edificaban la soberbia torre, para que su misma confuscion, les advirtiese su locura: *Confundamus linguas eorum*. Pedian vna cosa los Artífices, y les daban otra los Oficiales: Vnos preguntaban en vn idioma, y les respondian en otro: y de esta fuerte, ni los vnos, ni los otros se entendian. Así (dize San Antonio de Padua) está hecho el mundo vna confuscion Babilonica: porque hablando cada vno en el idioma de la Pasion que obedece, ni el sobervio entiende al avaro, ni el avaro entendiendole al torpe, ni el embidiolo entendiendole al vengativo, y pidiendo vno correspondencia, le dan ingratitud: solicitando que le den estimacion, le dan desprecio: llamando con idioma de hazafajo, le responden con traicion, con lo que no se entienden vnos à otros: *Verè confusum est labium, quia unus alium intelligere non potest*. Qué se toca entee los hombres del siglo, sino la alevosia de Joab con Amasa, que saludándole, y dándole osculo de paz, le quitó con vn puñal oculto la vida? *Salve, mi frater, què cortesia, què salutationes se ven, ocultando vn pu-*

Genf. 11.

Padua expel. mifi. ibid.

Radua. ibi.

2. Reg. 10.

ñal de vna intencion dañada? Qué porfias veiémos, al recibir vna visita, sobre ceder la puerta? Y si el otro la tomara, no cupieramos en el mundo sobre el suelo. Qué ruegos, qué instantancias, al despedir la visita, sobre que se quede el quela despide! Y sino saliera, fuera todo murmuraciones, quejas, y aun desafios. Qué es esto? Qué no ay verdad; que era cumplimiento (que es cumpla, y miento) porque el deseo es de que se cortejen, y acompañen. Oyrémos pefames de los mismos que se alegran interiormente: oyrémos placemes de lo mismo que interiormente les pesa. O mundo engañador, y el sequito que tienes, porque no se aplican los Christianos à conocer tus mentiras!

19 Entendéis agora (Fieles) la causa porque yendo Jesu-Christo nuestro Señor à resucitar à la hija del Archisynagogo Jayro, mandó (como lo dize San Mattheo) que saliesen fuera los musicos que estaban en casa de la difunta: *Cum vidisset iherosolimitanos, recedite*. Valgame Dios! Embarzaban los musicos el milagro? Qué importa que estuvieran presentes à la maravilla? No era costumbre (como observó San Ambrosio) llevar à los funerales estos musicos, que excitassen al llanto, y al dolor? Los arroja el Señor, porque era costumbre de Gentiles. Allá lo cantaba el otro: *Cantabat mistic iherosolimitanos*; pero no, que tambien él vñaba el escogido Pueblo, y por Jeremias dezia Dios, que les traxessen: *Vocate lamentatrices, & veniat*. Pues por qué les manda que salgan para resucitar esta difunta? Porque no quiso sufrir Jesu-Christo suma verdad, à quella mentira, dize Paulo Granatense. Eran aquellos vnos musicos conducidos con estipendio (segun la costumbre) para cantar lamentaciones. Cantaban endiechas tristes; pero sin el menor sentimiento de la muerte de la difunta. En la boca tenían lamentos; pero en el corazon, el afecto gustoso à su interés. *Recedite*, dize Jesu-Christo: apartaos, salid fuera, que no tufe mi verdad, la mentira de que teniendo sentimientos en la boca, no tengais dolor en vuestro corazon: *Quia nihil de morte defunctae dolent* (dixo el docto Granatense) *solum canunt propter stipendium*. Quereis mas clara la menti-

Matth. 9.

Ambr. in Luc. 8.

Cypr. serm. 19.

Ovid. lib. 4. f. 287.

Jerem. 9.

Palac. in Mai. th. 3.

12

ra de este mundo? O Santo Dios, y quantos no refucitan de la muerte de la culpa, por estar todos empleados en estas musicas engañosas! Esto les arrebatara la atencion, en ellos discurren, sobre esto litigan, y embebedos en este engaño, ni aun se acuerdan de su alma: *Recedite*, ea, salgan fuera, no sean oidos estos musicos, aduladores fallos del mundo; que ay bien que oir, y que atender en la verdad, que enseñan por sus Predicadores Jesu-Christo.

20 Pues qué, si oimos al mundo poner nombres à las cosas? Todo es vna mentira, dize San Basilio, porque dà nombre de virtud al vicio, y nombre de vicio à la virtud. Vereis que llama al lisonjero, urbano; al prudente, necio; al murmurador, politico; al callado, inhabil; al vengativo, valiente; al que no se venga, cobarde; al pro-digo, liberal; al provido, miserable; al torpe, hombre de buen gusto; al modesto, atardido; y de esta fuerte quieren honcitar los vicios con los nombres de las virtudes vecinas: *Vitia virtutum vicinis honestare contendunt*. Es verdad que passa esto? Pues buscad en todo esto la verdad, no hallareis sino vna mentira continuada; y es posible que aya quien se gobierne por tanta falsedad? Y ay Catholico, que dexa de obrar lo que conviene, por el temor de vn mundo tan falso? Y ay quien se fie de maximas, dictámenes, informes tan engañosos? Notad vna accion del gran Bautista, que me ocasiona reparo. Estaba en la carcel, de orden de Herodes, que por complacer à Herodias le prendió: y oyendo alli los milagros que obraba nuestro Redemptor, embió dos de sus Discipulos, para que se informassen del mismo Señor, si era el Mesias: *Cum audissem in vinculis opera Christi, mittens duos de Discipulis suis, etc.* Fueron estos Discipulos? Si; y bolvieron noticiando al Bautista de los milagros que vieron obrar à Jesu-Christo: *Renuntiavit Ioanni que audissem, et vidissem*. Quedó satisfecho el Bautista? Si. Pues qué novedad ha oido de sus Discipulos, que no huviesse oido antes de embiarles? Antes oyó los milagros del Redemptor: *Opera Christi*; aora oye estos mismos milagros. Pues por qué no se satisface con la relacion primera, y se quieta con la segunda, siendo

Basil. in Psal. 61. et hom. 11. ex v. 17.

Vid. De sp. ser. 49. n. 13.

Matth. 11.

verdad la vna, como la otra? Supongamos (con San Ambrosio) que no tuvo duda del Redemptor el Bautista, si que hizo la pregunta por el bien de sus Discipulos: *Non fide, sed pietate* *ambrosii. in Luc.* instrucion de los Discipulos en la relacion segunda? En vna palabra: por que la segunda fue relacion de los Discipulos. Ea, oid. Vna, y otra relacion fue verdad; pero la primera de los que iban à lle var nuevas à la carcel: *Cum audissem in vinculis; y aunque fuesse (como lo fue) verdad esta noticia, no se assegurò San Juan de oirla de quien trata poca verdad. Vayan (dize) los Discipulos, que de su boca se puede oir la verdad sin la menor sospecha: Mittens duos de Discipulis. Infiere aora, Catholico, pues si aun la verdad pierde en boca de quien no professa la verdad, qué credito se puede dàr à su mentira? Si aun quando diga la verdad el mundo, es indigno de credito, por ser falso: como le dàs credito, como le sigues, como le obedeces, con tantas experiencias de su falsedad? *Quare?* Miente el mundo, almas: oid à los Ministros de Dios, que os dizen la verdad: *Se veritatem dico.**

§. V.

LA VERDAD DE LA conciencia vence con la razon à la mentira del apesito.

21 **V**Ltimamente, dize Jesu-Christo la verdad por la conciencia de cada vno. Si, Christiano, aunque mas cierras los oidos de la atencion à la verdad que dize Jesu-Christo por si, y à la que en su nombre te dizen sus Ministros, nunca podràs cerrarlos al clamor de tu conciencia, porque clama mas, y mas se oye, quanto se le quieren mas cerrar los oidos. Oygame al Divino Espiritu en pluma del Ecclesiastico. Compara la conciencia del pecador à la rueda de vn carro que lleva carga: *Pracordia favi quasi rota carri*. Es porque, como la rueda, se enloda en el asqueroso cieno de las culpas: Es por la inconstancia en sus propósitos, y deseos? Por mas. Yà has visto vn carro, à quien van tirando dos brutos; el que

Vid. hic. sermo 17. à n. 11.

Eccles. 33. Cornubi. v. 5.

Simil.

que le gobiernà lo carga; y que tucede: Que con el pelo van las ruedas clamando por el camino. O que molesto clamor! Mas por esto le haze parar el Carretero? No, sino pica mas los brutos, para que caminen mas, y librarle de aquel clamor importuno; pero aveas visto, que mas claman las ruedas, mientras pica mas los brutos. O que imagine tan propia del pecador! *Pracordia favi quasi rota carri*. Es el hombre, el Christiano (dize San Gregorio) vn carro hermoso, en que debe ir la arca con la Ley de Dios, con la vara de la recta intencion, y manà de las buenas obras; pero que haze el pecador? En lugar de esse ligero pelo, que dixo Jesu-Christo: *Onus meum leve*, carga su voluntad en su entendimiento, y memoria, del gravissimo incomportable peso de las culpas, que dixo David: *Sicut onus grave*. Mas dize Pidon Alexandrino: fã el carro à dos brutos, que son, y la irascible, y concupiscible: *Equi sunt, furor, et concupiscentia*. O cómo pelan las culpas! Alvedrio, para, pues gobiernas esse carro. No oyes como gime la rueda de tu conciencia, con el pelo del pecador? De-teate. No lo haze, sino pica mas los brutos apetitos; pero quien no ve, que quanto mas los pica, mas gime, clama, y ateguye la rueda de la conciencia: *Quasi rota carri*.

Greg. in 1. Reg. c. 6. Orig. hom. 3. in Psal. 36.

Matth. 11.

Psal. 37.

Mier. in Isai. 5.

Phil. lib. de agric.

Orig. hom. 1. in Eccl.

Greg. ubi sup.

Ric. Viñ. de sim.

Nabuch. 40.

22 Pues aora, Catholico: qué te dize este inefapable clamor? Atiende bien. No te dize, que ya basta de pecar? No te avisa, que si murieras aora (estando en mal estado) te condenaràs? No te arguye la ingratitud con que correspondes à Dios? Qué hazes? Picar mas, dexandote arrastrar de tus pasiones? No, no: mira que te dize la verdad: mira que clama tu remedio en escucharla, y seguirla, y que no ay otro medio para verte libre de su importuno clamor. Profundas palabras de Jesu-Christo Señor nuestro! Tu que estàs cargado de debitos (dize la eterna verdad) mira que te compingas luego con tu adversario, mientras vas por el camino con el: *Esto confentens adversario tuo, cito, dices in via chm eo; y esto, pena de que de no, te entregará al juez, te hará poner en la carcel, de donde no saldràs hasta satisfacer, aun el postrec maravèdi: Non exies inde, donec*

Matth. 5.

Hier. in Matth. 5.

reddas novissimum quadrantiem. Supongamos (con San Geronymo) que habla con el pecador cargado de las deudas de sus culpas; pero que adversario es este, con quien se ha de componer? Dixo Cromacio, que el Divino Espiritu: San Agustín, que la Ley de Dios, y sus Escrituras; así varian otros; pero San Ambrosio, y San Atanahio dizen, que es la conciencia de cada vno, que se llama adversario por lo que acusa, y contradize al apètito: y con ella, dize el Señor, que se conforme el pecador mientras vive: *Esto confentens adversario tuo*. Esto supuesto: leamos en San Lucas la sentencia misma: *Dom vadit cum adversario tuo ad Principem, in via da operam liberari ab illo*. Aquí dize, que procure el pecador, mientras vive, librarle de su adversario. No repara! Se contradizen los Evangelitas: No puede ser. Pues como en vnos leemos, que consentian, y se conforme el Christiano con su conciencia: *Esto confentens*; y en otro, que se procure librar de ella: *Da operam liberari*; finalmente San Agustín! Porque vn Evangelista (dize) es explicacion del otro; Vno dize, que consentia el hombre, con la conciencia que le contradize; y otro, que se procure librar de ella: porque no ay como librarle de la contradicion, sino conlitiendo con la conciencia: *Am; dixit, da operam liberari ab illo: aliter dixit, confenti illi; non enim poteris liberari ab illo, nisi et confentaris*. Luego el remedio para no sentir el clamor, no es pecar, sino obedecer.

Aug. de serm. dom. in mont. c. 19. Chrom. in Matth. 5. Aug. ubi ibi. c. 22. Ambros. in Luc. 12. Arrian. q. 62.

Luc. 12.

Aug. serm. 1. de verb. dom.

23 O Christiano, y qué verdad! Pues: *Quare non creditis?* Por qué no atiendes al clamor de tu conciencia? Si te dize la verdad, por qué no la sigues? *Quare?* Ya responde San Antonio: *Credunt carni*. Atiendes, y sigues al apètito, y por esto no sigues la conciencia, y su verdad? Pues vengamos à razones; y te dize la verdad el apètito? O Dios, y lo que pregunto! Ninguno ay que mienta tanto. Engaña, como la otra Babilonia del Apocalypsi, ofreciendo venenos para la alma, en el vaso dorado del deleyte. Dà leche por agua, como dió à Sifara Jacl, para que dormida la alma, cayga en la muerte de la culpa: donde se note, que la agua viene del Cielo, y la leche sale de la carne; porque

Apoc. 17.

Judic. 4.

Vid. Desp. Ser. 14. a nmo 34.

2. Reg. 18.

1. Reg. 16.

1. Reg. 22.

finje el apetito, que son pensamientos del Cielo, y los que son pasiones de la carne en la verdad. Si miramos tus gustos, solo lo son, porque se aprehenden. La salud en que pretendes te fies para no hazer penitencia, puede ser mas engañosa? No es verdad, que te haze temer doade no ay que, dexandote sin temor de vna condenacion que te espera? Puedes negar, que finje necesidad, para que le des lo superfluo? No acabare, si prosigo diciendo sus engaños. Y de este enemigo, tanto mas peligroso, quanto mas domestico, te fias? Pobre Absalon! Pendiente queda por los cabellos de vna encina, y alli le pasan el corazon con tres lanças. Absalon, que ha sido esto? Pero que hade ser? Fio su vida de vn bruto, y dexandole pendiente, mostrò ser su confianza la mas necia: *Mulus cuius federat pertransis, Sanfon si que encina à confiar: clama à Dios, para que le vuelva la fortaleza antigua: Redde mihi nunc fortitudinem pristinam.* Mas para que, si ya le renacian los cabellos en que la tenia? *Capilli eius renati captrant.* Qué bien el Cardinal Cayetano! Porque escarmentado en su necia confianza, que tyvo de Dalida, ni aun se fia de verle con cabellos, aunque sabe que estaba en ellos su fortaleza: *Nec confias in anili capillis, qui obsecrat supplex pro hac vice.* Christiano, Christiano, te faltan experiencias de los engaños de tu apetito? Escarmienta como Sanfon, si no quieres verte, como Absalon, burlado de esse bruto. Pobre de ti, si con tantos avisos no escarmientas! Qué sera de ti en la hora de la muerte?

24. Pregunta al Rey Achab, en que parò su arrojo de salir à la campaña? Murio desgraciadamente atravesado de vna saeta. Mas por que? Nota vna imagen de lo que passa al pecador. Consultò à quatrocientos Profetas falsos para salir, y todos le prometieron victoria, vida, y felicidad: *Responderunt ascende.* Solo el Profeta Micheas le dixo, que aquellos le engañaban, hablándole al gusto, porque moriria sin duda, si salia: *Vidi euntem Israel dispersum in montibus &c.* No quiso creer à Micheas, que le decia la verdad, sino à los otros: que le engañaban: fallò, y le costò la vida el salir. O Christiano! Tus apetitos, tus desordenados deseos, te quieren hazer

creer, que viviendo como vives, puedes esperar la vida eterna; pero tu conciencia, como Micheas, que te dize: Que no esperes sino muerte eterna de tu mala vida. Qual de estas dos cosas es verdad? Ya lo ves; pero por qual te gobiernas? Por la conciencia, ò por los apetitos? Bien lo conoces. Mas quieres errar con los apetitos mentirosos, que acertar con la conciencia. Ay de ti! que saldràs à la batalla de la muerte, regido por tus apetitos, y perderàs la eterna vida, porque te fias de ellos.

25. Ellos son (Fieles) los Exercitos que oy han salido à campaña. Ya veis que contrapuestos, y vno de ellos es verdad en Jesu-Christo, en sus Ministros, en la conciencia; y el otro es mentira en el demonio, en el mundo, en el apetito. No dudo conoces ya, que no ay razon para seguir la mentira; si la ay para dar desde oy, desde esta hora, el nombre en la milicia de la verdad, para hazer guerra à la mentira del demonio, del mundo, y apetito. Como nos lo ensena David! Tres enemigos venció, dize Hugo Cardinal: porque venció à Goliath, aquel Gigante sobervio de los Filisteos. Veis ai la victoria del demonio, conseguida con la piedra Christo. Venció à Absalon, que levantò gente para quitarle la Corona. Veis ai la victoria del mundo, conseguida por medio de sus Capitanes, simbolo de los Ministros de Dios. Venció à Saul, que muchas vezes le tirò la lança para quitarle la vida. Veis ai (dize Hugo) la victoria de la carne, conseguida con no fiarse de ella, como no se fiò David de Saul, procurando conservar siempre limpia su conciencia. Al arma, pues, Catholicos míos: vestios armas de luz, armas de verdad para triunfar de la mentira. Y à os avisos, y à os prevengo: ya Jesu-Christo, sus Ministros, la conciencia, os dan armas de verdad para vencerla. Qué ago ardaís? Quereis que llegue tarde el desengaño, quando ya no tenga remedio? No, no lea assi, sino desde oy governaos por la verdad, por sus maximas, por sus leyes, por sus promessas, por sus amenazas, que en ella hallareis credito, fama, riqueza, honra, virtud, seguridad, gracia, para entrar con triunfo en la Patria de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Hugo, Card. in Psalm. 34. 1. Reg. 17.

2. Reg. 18.

1. Reg. 24.

Re.

Remisiones al Despertador.

dille: *Arguam te, &c.* serm. 22. Del cargo de los pecados de pensamientos, palabras, y obra.

1. *Quis ex vobis arguet me de peccato?* Ioan. 8. Quien podrà arguirme, ò quexarme (quize el Señor) de que ha quedado por mí, quando tanto he hecho por el? Serm. 20. y 21. De los beneficios generales, y especiales. Anton. Pad. *Quis, &c? Certe nullus, quia Domine, tuus affectus est plenus charitate, & dilectione, tua mens suavitate, tua manus largitate, tua opera sanitate, &c.*
2. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos arguyen con los exemplares de otros que se salvaron, con lo grande de la piedad de Dios, &c. pero se veràn concluidos. Serm. 13. *Conclusiones del temor de Dios.* Serm. 49.
3. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Muchos, dudando del govierno del universo; pero veràn claras las acertadas disposiciones de la Divina Providencia. Serm. 32. *De las providencias ocultas.*
4. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Arguyen muchos, juzgando el torvos los apetitos, tentaciones, trabajos, &c. pero veràn claro, que sus propios beneficios. Serm. 33. *De los beneficios ocultos.*
5. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto dize el Señor; y puede decirlo el Sacerdote, superior, &c. y hallará que le arguyen, y arguirán los pecados, y daños que se siguieron de su omisión, &c. Serm. 34. *Consequencias de Sacerdotes, &c.*
6. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar à los de su familia el padre de ellas; y verá que le arguyen la falta de educacion, exemplo, &c. Serm. 35. *Consequencias los padres de familia.* Serm. 28. s. 7.
7. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Esto puede preguntar el pecador. Sepa que le arguirá el demonio, el Angel Custodio, su conciencia, &c. Serm. 19. *Del juzyo particular.*
8. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán los beneficios que Dios le ha hecho, assi generales, como especiales, serm. 20. y 21. *De los beneficios.*
9. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Advierte, pecador, que te arguirá el mismo Señor à quien ofendí. *Quare sm. Tom. II.*

10. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Sepa que le arguirán vno por vno los Mandamientos de la Divina Ley, que despreciò, serm. 23. *Cargo del pecador por la Ley.*

11. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Tus obras millanaste arguirán, pues tanto hizilte por el cuerpo, y tan nada por el alma: *Arguet magnificatio tua, &c.* serm. 24. *Cargo del pecador por sus mismas obras.*

12. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todas las criaturas de que abusaste para su daño, criando las Dios para tu bien, serm. 3. *Del fin del hombre.* Serm. 31. *del juzyo universal.* s. 3.

13. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que pecaron por tu consejo, ocasion, mal exemplo, &c. Serm. 28. *De los pecados agenos.* Serm. 36. *Consequencias de varios pecadores.*

14. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (muger profana) todos los que pecaron por tu trage escandaloso. Serm. 41. *De los trages profanos.* Vease el serm. 22. *De varios abusos.*

15. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán (pecador) todos los que fueron damnificados en lo espiritual por tus culpas, &c. Serm. 37. *De las consecuencias de daños espirituales.*

16. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán todos los que padecieron daños corporales, por causa de tu mala vida. Serm. 38. *De las consecuencias de daños corporales.*

17. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirá la vida Santissima de Jesu-Christo, que no quisiste imitar. Serm. 44. *Cargo por la vida de Jesu Christo.* s. 21.

18. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán en el juzyo los Santos con tu vida, que no quisiste seguir. Sermon 45. *Cargo por las vidas de los Santos.*

19. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Te arguirán con su escarmiento los condenados. Oye sus argumentos: *Ergo erravimus.* Serm. 51. *Conclusiones de los condenados.*

20. Otro Sermon: *Quis ex vobis arguet me?* Estos Sermones te arguirán, y

todos los que a tu vista se han aprovechado de sus doctrinas. Sermon. 61. Cargo de los Sermones.

21. Otro Sermon: *Quis ex vobis, &c.* Vic. Ferr. *Sic potest dicere quilibet vere penitens Principibus demonum, postquam fecit confessionem.* Sermon. 55. Sermon. 56. especialmente el Sermon. 57. de la confesion general.

22. Otro Sermon: *Si veritatem dico, quare non creditis mihi.* Ant. Pad. *Soli Christiani Christo credere dedignantur.* *Credunt mundo, credunt demoni, credunt carni.* Sermon. 49. De las vanas esperanças en mundo, demonio, y carne. Sermon. 44.

23. Otro Sermon: *Si veritatem &c.* Vic. Ferr. *Quinque veritates Christi predicavit. 1. de credendis. 2. de faciendis. 3. de sperandis. 4. de timendis. 5. de sperandis.* Estas cinco están en el Sermon. 62. De recetas de perseverancia.

24. Otro Sermon: *Quare, &c.* Admira que no acan los Judios; pero admira mas, que creyendo el Christiano sobre lo contrario de lo que cree. Sermon. 40. Serm. 49. §. 2. Sermon. 70. §. 2. Sermon. 54. *Prophetia para la Gloria.*

25. Otro Sermon a Sacerdotes. *Si veritatem, &c.* Ensenen, prediquen pero ante: *Quis ex vobis arguet me?* Vida sana, para meditar con zelo, y fruto.

Veale la introduccion, cap. 7. Veale el tom. 5. el Indice; y Predicador.

26. Otro Sermon: *Qui ex Deo est, verba Dei audit.* Greg. *Interroget se unusquisque, si verba Dei in auribus cordis suscipit, & intelligit veritas.* V. C. solo cita, fino otras señales Sermon. 48. De señales de predichados.

27. Otro Sermon: *Tulerunt ergo lapides, &c.* Palud. *Adhuc lapides incensum incunt, qui in membrum sua scandala mutant.* Son Piedras los consejos malos, &c. Sermon. 28. los trages, &c. Sermon. 41. Veanse los sermones 36. 37. y siguientes.

28. Otro Sermon: *Iesus autem abscondit se.* Vic. Ferr. *Quare noluit sic mori lapidatus?* Porque el estando de las piedras (Christo) no dexaria oír la leccion del perdón de los enemigos. Sermon. 59. *Del amor de los enemigos.*

29. Otro Sermon: *Er exiit de templo.* Las piedras de las culpas de los Judios hizieron se les fuera la Fe, &c. temamos nosotros no se vaya por nuestras culpas. Sermon. 40. *Del peligro de la Fe.*

30. Otro Sermon: *Exiit de templo.* Qual queda el templo del alma; quando sale de ella la gracia de Jesus Christo? Sermon. 4. y Sermon. 5. *De la multitud, y daños del pecado.*



SER.

SERMON

SEPTUAGESIMO OCTAVO,

DEL LUNES QUINTO,

DEL MODO

DE BUSCAR AL SEÑOR.

AL CONSEJO DE CRUZADA.

EN LA CASA PROFESSA DE LA COMPAÑIA de Jesus de Madrid. Año de 1689.

Quæris me, & non invenieris, &c. Ioan. 7.

SALVACION.

Mero representado el oficio, y exercicio del Predicador Evangelico, en aquel Governador, ó Capitan de aquella Nave, en que caminaba el fugitivo Jonás. Dormia este en lo interior de la Nave, quando los Navegantes todos temblaban, llenos del horror de la tormenta: *Dormiebat sopore gravi;* y llegando el Capitan, le daba grandes voces, para que despertase, y conociesse su riesgo: *Quid in sopore deprimeris?* Duerme el Christiano, en la culpa, en el olvido de sus grandes obligaciones, como lo dezia David, en persona del pecador: *Ego dormivi, & soporatus sum;* y lo dice con grande precipidad: porque si el sueño liga los sentidos del cuerpo, la culpa liga los sentidos interiores de la alma: si el sueño finge gustos, y grâdezas, que no ay en la verdad; el pecado haze que se juzge dichoso al que lo comete, siendo solo gusto de apprehension: si el sueño quita el cuidado de la salud corporal; el pecado quita el cuidado de la espiritual salud: si el sueño haze no advertir al que duerme los peligros; el pecado haze olvidar los verdaderos riesgos de la eternidad: si el dormido aborrece la luz, por no dexar de dormir, el pecador llega

Jonas 1.

Psal. 3. *Blasph.*

Simil.

Quæris me, Tom. II.

à abortecer la luz, por no dexar el sueño del pecado. Es en fin (como dezia Salomon) el Jonás fugitivo de Dios, que duerme en medio de los peligros del mar: *Eris sicut dormiens in medio mari.* A este dormido debe clamar el Predicador, para despertarles; y para enseñarnos à clamar, dize el Evangelista, que viene oy clamando Jesus Christo N. Señor: *Strabat, & clamabat.*

2. Clama (Fieles) su misericordia: porque como no quiere la muerte de el pecador, sino que se convierta, y viva, clama, para que despierte al conocimiento de su peligro: *Strabat, & clamabat.* Clama, para que vele en el cumplimiento de sus obligaciones: *Strabat, & clamabat.* Clama, para que reconozca, advierta el favor que le ha hecho en despertarle: *Strabat, & clamabat.* Esto significó bien el suceso de Saul. Dormia en la campaña, quando llegó à su tienda David. Abisai entonces le quiso matar; pero la piedad de David no le dexò. Lo que hizo fue, tomar la lança, y vaso de Saul, retirarse, y clamar, para que despertasse Saul, y los que le asistian: *Clamavit David.* Sabéis que fue esto? Vna pintura de lo que haze Jesus Christo con las almas, dize el devotissimo Ostorio. Duerme el pecador, sin considerar, que está sobre él la Divina Justicia, que le puede dar muerte eterna, como lo merece su in-

Provi. 33.

1. Reg. 16.

Hh. gra.